

GRADO EN FUNDAMENTOS DE ARQUITECTURA DEPARTAMENTO DE PROYECTOS
ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID

Unidad Docente #ROJO

Coordinador: Luis Rojo, profesor Titular

Profesores: Concepción Lapayese, profesora C. Doctora, Gonzalo Moure, profesor Asociado,

Curso: 2022/2023 Cuatrimestre de Primavera 2º CU

Niveles: 6 + 7 + 8



Super L 160 VPO, Eysines. Bruther (2013)

Título:

**“entre el barrio y el territorio:
la arquitectura como agregador social”**

El curso de Proyectos 2022/2023 de la Unidad se centra en los problemas contemporáneos del ocio y turismo, entendidos no solo como ‘programa de uso’ sino como ‘formas de vida’.

En el primer cuatrimestre hemos analizado este fenómeno en un enclave paradigmático, la Manga del mar Menor, propuesta como caso de estudio y localización de los trabajos, pero también como laboratorio de reflexión y experimentación. La Manga, como Las Vegas, son casos extremos, hábitats urbanos en el límite propios de las técnicas globales de la urbanización y la ciudad genérica.

La Manga del mar Menor nos sirvió como caso de estudio y como laboratorio de trabajo, un experimento real tanto cuando parecía un modelo viable de ocio en relación con la naturaleza como cuando, hoy, su fracaso se manifiesta en todas las escalas.

Por ello, debemos hacernos la siguiente pregunta: ¿Cómo sería una versión del ocio y su arquitectura adaptada a la cultura contemporánea, a la sensibilidad medioambiental en un mundo de recursos limitados? ¿Si la naturaleza es un imaginario fundamental en la construcción del ocio mediterráneo, como podemos compaginar arquitectura y medio natural en una experiencia coherente?

En el segundo cuatrimestre del curso, en continuidad con los problemas que caracterizan territorial, paisajística, climática y conceptualmente la Manga, proponemos trabajar con entorno del barrio del Cabanyal, donde la ciudad de Valencia se encuentra con el litoral Mediterráneo y su condición natural en las playas del levante de las Arenas y la Malvarrosa. Pero también, donde la realidad del turismo se complejiza con la gentrificación urbana, con las huellas de las infraestructuras territoriales (vías del tren, tranvías y carreteras) y, finalmente, en el encuentro con la condición pública de la playa y las formas naturales de la costa, simultáneamente infraestructuras ecológicas y paisajes culturales.

Si la ciudad se extiende como una mancha de aceite en todas direcciones, sobre su tejido informe y fragmentario, en el área del Cabanyal se superponen un sistema de líneas paralelas que actúan como límites accidentales. Estas son tanto las formas naturales de la playa y la costa dibujadas por las vías del transporte territorial de trenes y tranvías, las cuales discurrían en paralelo al mar y de las que tan solo quedan huellas y vacíos de escala y figura infraestructural.

Sin embargo, este sistema tampoco es homogéneo, y su estructura lineal se ha desdibujado con el tiempo, en la misma medida que han desaparecido las playas del ferrocarril, las líneas de tren que servían al puerto o los sistemas de transporte urbano como el tranvía, sepultados por el coche.

Como consecuencia, entre la potente cuadrícula del barrio del Cabanyal y la línea costa se suceden hoy diversas bandas de construcciones y vacíos en paralelo que, incompletas y autónomas, hacen del área una de gran interés.

ÁREA DE TRABAJO Y PROGRAMA

El área de trabajo del cuatrimestre está situada entre el lindero Este del Cabanyal y la Playa de las Arenas, en la trasera del Puerto de Valencia. Desde que en los años 70's desapareciera la terminal del ferrocarril y la playa de vías que daba servicio al Puerto, un vacío de escala significativa el barrio de viviendas sociales y el Paseo Marítimo.

Un vacío que nos permite trabajar en dos escalas simultáneamente: una escala de barrio y una escala territorial. La primera, atendiendo a los problemas específicos de un contexto incompleto, inacabado y fragmentario, pero también a una reflexión sobre la programación en un modelo urbano contemporáneo. La segunda, que, a pesar de su fragmentación y desestructuración moderna, la naturaleza de la costa y el paisaje del Mediterráneo como realidad física, como imaginario y como cultura productiva, reclama un protagonismo ambiental que domina todas las escalas, el del territorio natural como infraestructura básica de soporte de nuestra vida cotidiana.

Y una ocupación del mismo que, abarcando igualmente diversas escalas, propone trabajar con un conjunto de programas diversos, pero potencialmente complementarios:

Viviendas Sociales en Cooperativa, Viviendas Productivas, una Escuela Infantil y un Centro Educativo de Formación Profesional (con Talleres de Sistemas Automáticos, Híbridos y Mecánica y Electricidad, además de otros posibles propuestos colectivamente.

Haciendo de este contexto problemático una herramienta de reflexión y de intervención, el objetivo será buscar estrategias de coherencia urbana ajenas tanto a los principios históricos de la ciudad tradicional -y su confianza en la composición, original o recuperada-, como a los instrumentos propios de la utopía moderna y su simplificación funcionalista subyacente en las técnicas del planeamiento.

¿Cómo poner en marcha nuevas lógicas de agrupación urbana adaptadas al territorio estallado, fragmentado y heterogéneo de la ciudad contemporánea? ¿De qué forma crear un paisaje habitable que, sin impedir la movilidad, ofrezca coherencia urbana y calidad medioambiental a través de la arquitectura?

CONTEXTO CRÍTICO

El cambio de milenio ha confirmado la falta de utilidad y operatividad de un conjunto de oposiciones binarias que determinaron las técnicas del Siglo XX y de su cultura moderna: naturaleza frente a artificio, la arquitectura frente al urbanismo o, aún más significativa, la oposición entre arquitectura e infraestructura.

De un lado, el concepto de lo urbano como artificio construido, opuesto al paisaje o la naturaleza, se ha visto superado por los principios del *'landscape urbanism'* enunciados por Waldheim y J. Corner desde el final de los 90's

En particular, la desaparición de límites tanto conceptuales como físicos entre lo urbano y lo suburbanizado ha hecho del territorio y el paisaje como instrumentos disciplinares un área de reflexión asimilada al concepto de infraestructura expandida.

En palabras de Richard Weller: *"Landscape urbanism is not just about high-density urban areas and civic areas, is about the entire landscape off which the entire metropolis feeds and into which it has ravenously sent rhizomatic roots, a growth framed in an aerial photo or a satellite image."* [*An Art of Instrumentality*, Princeton Press, 2006). Y la socióloga y urbanista Saskia Sassen (Princeton Press 2001) se ha referido también a ello, aunque en otros términos sin embargo complementarios: *'the networked systems'*, afirma Sassen, constituyen el modelo conceptual y material de la ocupación territorial contemporánea, progresivamente indiferente a la oposición urbano/periférico o, incluso, artificial/natural.

Hoy, la ciudad global, los ecosistemas y el territorio se integran en el discurso de la arquitectura en términos equivalentes, como infraestructuras de relación, soporte y conexión capaces de organizar no solo los objetos y los espacios, sino también los procesos y eventos que ocurren en ella.

La condición infraestructural de la arquitectura no responde a una condición formal concreta, sino que fija su interés en el espacio de las relaciones, y los vínculos, entre las formas y las infraestructuras, entre la ciudad y el territorio. La condición de límite entre lo artificial y una naturaleza alterada tiene un perfil cada vez más difuso.

Y, como consecuencia positiva, en los últimos años se han consolidado diferentes formas de entender el trabajo de los arquitectos y urbanistas que disuelven los límites de las disciplinas de la arquitectura, del urbanismo y del paisaje, expandiendo el campo de trabajo de la ciudad a los espacios relacionales, a las infraestructuras, al territorio y la geografía.

